



# “Las estrategias docentes como un horizonte de posibilidades ante la Diversidad”

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Autor: Macarena González

Docente de APPD: Paola Ocaño.

Directora de Práctica: Rosana Silva

Escuela de Práctica: N°127

Grupo 4°B (Subgrupo- días miércoles)

Año 2022

## ÍNDICE

Introducción .....	2
Educación .....	4
Rol Docente .....	7
Diversidad .....	10
Las estrategias docentes como un horizonte de posibilidades ante la diversidad....	13
Conclusión .....	21
Referencias Bibliográficas .....	24

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo abordará una temática crucial dentro de la labor docente, como son las diversas estrategias de enseñanza de las que se tienen que valer los educadores en sus prácticas diarias, para poder ser capaces de ejercer su profesión con la responsabilidad y compromiso que conlleva el educar a otro ser humano. Actualmente, la docencia es una de las profesiones que tiene como pilar fundamental, la constante profesionalización y actualización de los nuevos modelos de enseñanza, razón por la cual es el docente considerado el profesional que facilita, favorece y acompaña a sus estudiantes en el proceso de adquisición y construcción de nuevos saberes.

Si bien son muchos los factores los que inciden en el sistema educativo, como pueden ser la infraestructura, tecnologías, estudiantes, sin lugar a dudas es el buen docente el que garantiza el éxito o fracaso del proceso de aprendizaje.

El propósito del trabajo es reconocer, visualizar y reflexionar sobre las diferentes estrategias docentes que se necesitan para trabajar en aulas tan diversas. Se entiende la necesidad de reflexionar sobre dicha temática debido a que cada vez más, se han incorporado nuevas formas de trabajo en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En cuanto a las estrategias que puede utilizar el docente para promover aprendizajes significativos, se encuentran en constante evolución.

Debido a esto último, se entiende la importancia de reconocer cuales son esas estrategias que emplea el docente en sus prácticas diarias, para poder así, acompañar el proceso educativo de los estudiantes tanto en lo individual como en lo grupal. Entendiendo a su vez que, las estrategias deben ser adaptadas a los diferentes ritmos de aprendizaje, necesidades de los estudiantes e intereses de los mismos. Cada estudiante es un ser diverso debido a su carga biológica, y esa diversificación se desarrolla en múltiples contextos sociales, culturales, religiosos, entre otros.

En el presente trabajo se abordan y ejemplifican determinadas estrategias que son utilizadas por los docentes para realizar una verdadera atención a la

diversidad. Las mismas son múltiples pero en el presente ensayo se hará mención a algunas puntualmente útiles y factibles de realización en el aula.

El abordaje del tema en cuestión, puede incorporar los siguientes conceptos como: educación, rol docente, estrategias didácticas-pedagógicas, aprendizaje, diversidad.

Para poder realizar el trabajo se toma como referencia determinados aportes de Rebeca Anijovich quien se desempeña como Magíster y especialista en formación de formadores, así como también determinadas consideraciones de la Psicopedagoga Cecilia Bixio, ambas profesionales de procedencia argentina.

## **MARCO TEÓRICO**

### **Educación**

En primera instancia para desarrollar el tema previamente señalado, es reconocer que en la República Oriental del Uruguay existen diversas normativas que procuran uno de los derechos humanos fundamentales, como lo es la educación. En la Ley General de Educación N° 18.437 (2008), en su octavo artículo se plantea la atención a la diversidad y la inclusión educativa “El Estado asegurará los derechos de aquellos colectivos minoritarios o en especial situación de vulnerabilidad, con el fin de asegurar la igualdad de oportunidades en el pleno ejercicio del derecho a la educación y su efectiva inclusión social. Para el efectivo cumplimiento del derecho a la educación, las propuestas educativas respetarán las capacidades diferentes y las características individuales de los educandos, de forma de alcanzar el pleno desarrollo de sus potencialidades”.

Teniendo en cuenta el anterior artículo es que se evidencia la importancia de realizar propuestas de conocimiento diversificadas en función de las capacidades de los estudiantes, para poder así, cumplir con uno de los derechos fundamentales de los seres humanos y lograr que los mismos gocen de una educación inclusiva y de calidad.

Los docentes por tanto, deben tener la capacidad de reconocer las diferentes normativas respecto a la educación, ya que de esta forma son conscientes de que en su ejercicio deberán hacerlas cumplir para garantizar un real y efectivo cumplimiento de las mismas, como profesionales de la educación. Por su parte se cuenta con un programa diseñado para la enseñanza de determinados conocimientos, dependiendo el grado en el que los estudiantes se encuentren cursando, en el Programa de Educación Inicial y Primaria, se señala que “La Educación constituye un derecho de todas las personas y una condición fundamental para la democracia social participativa, por tanto es responsabilidad del Estado garantizarlo” PEIP (2008, pág 17).

Entendiendo de este modo cabe mencionar que la educación, propiamente dicha tiene diversas consideraciones desde el surgimiento del propio concepto y a lo largo de la historia se la ha definido de múltiples formas dependiendo el contexto.

En términos más generales, la educación (Nassif, R. 1962) se entiende como la formación del hombre por medio de una influencia exterior ya sea consciente o inconsciente, o también puede darse por la imperiosa necesidad del propio ser humano, entendiendo de esta forma una autoeducación que el sujeto desarrolle por sí mismo, a su vez cabe aclarar que esta última nunca se da sin algún tipo de estímulo externo. Esta formación antes mencionada va destinada a la construcción de conocimientos a través del desarrollo y capacidad intelectual, donde el individuo tendrá la capacidad de socializar, aprender y enseñar de acuerdo a la cultura y normas de convivencia de la sociedad de la que forma parte.

Es necesario mencionar que siempre que se refiere a educación formal, dentro del aula participan muchos factores tanto internos a la institución educativa como externos a la misma. En primera instancia la comunidad en la que se encuentra inmersa la institución educativa, ejerce presión sobre lo que se espera de la misma en función de sus intereses, por otra parte el contexto determina rasgos que formarán parte de la identidad de la escuela. Es por esta razón que la educación si bien puede ser de calidad en las diferentes instituciones educativas, la modalidad de impartir la misma será completamente diferente, ya que el contexto, los estudiantes y los docentes se encuentran inmersos en realidades muy dinámicas y diversas.

Es importante agregar que, si bien la educación formal es muy diversa al igual que sus agentes involucrados, existe en todos ellos un aspecto en común y lo es el estudiante. El mismo es considerado el principal actor en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero también se tiene en cuenta, su relación con el saber y el entorno educativo. Al igual que la institución educativa, el estudiante tiene consigo su propia identidad, su forma de pensar, sentir y actuar, de forma única e irreplicable con el resto de los estudiantes, y con el resto de cualquier ser humano y todos estos aspectos, intervienen en el interior de las aulas, forjando que cada una de ellas sea diferente a las demás.

A todo esto, es fundamental señalar que la educación al igual que la sociedad ha evolucionado con el paso del tiempo, el lugar que hoy ocupa el estudiante no es el mismo que el de algunas décadas atrás, ya que regían diferentes métodos y modelos educativos que posicionan a este en una postura de carácter más

receptiva, una actitud pasiva frente a los conocimientos y la educación era impartida a los estudiantes de una forma más estandarizada. Estas posturas responden a las necesidades de otras épocas y por ende, a otro tipo de modelo pedagógico muy diferenciado al de la actualidad.

Los modelos pedagógicos antes mencionado, se los reconoce por ser los lineamientos u ordenamientos que reglamentan y organizan el proceso educativo, definiendo en gran medida los propósitos y objetivos que configuran el contenido a ser enseñado, teniendo en cuenta la jerarquización, el nivel en el que se encuentra tanto el niño como el docente, qué es lo que se enseña y qué es lo que se debe aprender. En cierta medida un modelo pedagógico fundamenta la relación esencial que existe entre el docente, el estudiante y los saberes, asimismo delimita la función de los recursos didácticos a ser empleados.

Actualmente se reconoce a la educación dentro de un modelo pedagógico de estilo constructivista, donde es el estudiante el constructor de sus propios aprendizajes, respetando su propio ritmo, haciendo partícipes y valederas sus experiencias previas para la incorporación de nuevos conocimientos. El estudiante se lo considera como el centro de atención de todo el proceso educativo, es el propio alumno el encargado de investigar, descubrir y experimentar de acuerdo a sus propias necesidades.

“Cuando el alumno se enfrenta con un nuevo contenido por aprender, lo hace siempre armado con una serie de conceptos, concepciones, representaciones y conocimientos adquiridos en el transcurso de sus experiencias previas” Coll, C (1993, pág 50)

Lo anteriormente expuesto revela la importancia de la intervención educativa, en la que el docente no se centre de forma exclusiva en el contenido a ser enseñado, sino que en las capacidades y disposiciones que el alumno tiene para con su aprendizaje, todo ello con el objetivo de promover aprendizajes significativos. Se entiende que al hablar de este tipo de aprendizajes el estudiante ha logrado interiorizar y retener luego de haber encontrado un sentido teórico o una aplicación real para su vida; este tipo de aprendizaje va más allá de la memorización, ingresando al campo de la comprensión, aplicación, síntesis y evaluación. Dicho de

otra forma, el aprendizaje debe tener un significado real y útil para el estudiante, dejando de lado la visión de aprender por el simple hecho de hacerlo.

Sin lugar a dudas es el cuerpo docente el encargado de planificar estrategias de trabajo que le contribuyan a lograr sus objetivos, los cuales son principalmente, dar al estudiante herramientas y pistas que le ayuden a desarrollar su propio proceso de aprendizaje, a la vez que atiende sus dudas y necesidades. Ha de procurar el desarrollo de las capacidades, su trabajo autónomo, planificación del aprendizaje del mismo, relacionar conceptualmente el saber con los intereses particulares de sus alumnos.

### **Rol Docente**

En cambio todo lo antes expuesto no es posible lograr sin tener la presencia de un profesional de la educación actualizado y comprometido con su labor. Es por tanto el docente, el referente encargado de generar el ambiente de aprendizaje, ya que se trata del sujeto intelectual en la práctica educativa que utiliza sus conocimientos para problematizarlos y provocar en sus estudiantes avances en sus propios saberes.

Para lograr lo antes mencionado, es central que los docentes adopten una nueva identidad frente al aprendizaje y frente al propio rol de educador, ya que este último ha variado con el transcurso del tiempo y la enseñanza tradicional basada en la transmisión de conocimientos, no es el adecuado para formar individuos de forma integral y significativa. Además, los docentes deben seguir un proceso de formación y actualización permanente para construir un perfil capacitado a los procesos de formación, enfocados en la diversidad en el aula.

El docente en su quehacer debe fortalecer sus habilidades y desarrollar competencias lingüísticas, didácticas e interactivas, lo que significa que puede estar capacitado para configurar un proceso inclusivo en el aula y podrá hacer uso de un nuevo lenguaje que le permitirá favorecer el aprendizaje de los estudiantes. Tal accionar le permitirá ser un mediador con la capacidad de afrontar y resolver aquellos retos que se presenten en el aula.



Cabe destacar que el docente como intelectual transformativo se diferenciará de otros, debido a su actualización y profesionalización constante, es necesario mencionar que existen tantas formas de trabajo y esto no implica que existan mejores o peores sino simplemente diferentes, ya que las realidades, intereses, entornos educativos, no son los mismos.

No cabe duda que la preparación de cada docente es la que le permite perfilar y diseñar sus clases de acuerdo a las necesidades de los estudiantes, aquí es donde el educador parte del educando para el planteamiento de propósitos y saberes a ser alcanzados. Igualmente para poder alcanzar sus objetivos los docentes utilizan diversas herramientas para contribuir en el proceso de adquisición de conocimientos y sin lugar a dudas una de ellas es la motivación. Con la misma se promueve el interés del alumno y dirigir su atención al igual que estimular el deseo de aprender por parte de los estudiantes y así logran los maestros dirigir intencionalmente los intereses y esfuerzos de los alumnos.

La motivación debe centrarse a su vez, en inducir los motivos de los estudiantes en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos para aplicarlos de manera voluntaria a los trabajos de clase, de esta forma los docentes desarrollan en los alumnos un verdadero gusto por la actividad escolar, así como también favorecen la comprensión, utilidad personal y social, de los saberes adquiridos.

Por lo antes mencionado, es fundamental que la motivación sea el factor presente en cada una de las clases planificadas, integrándose en cada accionar de la enseñanza.

La motivación en lo que respecta a mi práctica docente realizada como estudiante magisterial, fue claramente una de las herramientas utilizadas, ya que las diversas docente adscriptoras cada día proponía nuevas y diversificadas formas de atrapar la atención de los estudiantes, promoviendo desde trabajos individuales como grupales instalando un clima motivador en el aula y no solamente ello, sino también de confianza. Para lograrlo se trabajó desde temáticas actuales, a través de noticias, videos, informes, imágenes que trataran asuntos novedosos y de interés para los estudiantes. Muchas de las propuestas se relacionaban a saberes de la

vida cotidiana, permitiéndole al estudiante hacer partícipes sus experiencias previas, aunque evidentemente presentaban aspectos problematizadores cada una de las propuestas.

Para lograr la motivación dentro del aula, siempre se utilizaron determinados parámetros y patrones de comportamiento que eran propuestos por todos estudiantes y en nuestro rol de docentes, cada interacción áulica debía hacerse de carácter respetuosa, desde la amabilidad y el cooperativismo. Con base a la motivación y un buen clima áulico, se denota el esfuerzo y compromiso realizado tanto en lo personal como por parte de la docente adscriptora, con el propósito de asumir un quehacer educativo diario en el que los estudiantes se sientan respetados y apoyados, para contribuir al pleno desarrollo y construcción de sus saberes.

Cabe considerar por otra parte que a todo lo expresado anteriormente se requiere de docentes que confíen en sus habilidades y capacidades para poder generar espacios de provecho ante el conocimiento.

Así como en toda profesión se requiere de determinadas cualidades para con sus empleados, no es diferente en la educación por ello Paulo Freire, si bien no pertenece a un modelo pedagógico constructivista sino a un modelo Crítico-liberal, propuso determinadas cualidades de las que se tiene que valer los docentes para el pleno ejercicio de su profesión.

Para (Freire, 1993) la tarea del educador que también adopta una postura de aprendiz, exige una seria preparación tanto en el plano científico como en lo físico, emocional y afectivo, es por eso que determina ciertas cualidades indispensables para el buen desempeño del docente. Una de las primeras cualidades expuestas por el pedagogo es la humildad, en la que es favorable al momento de reconocer que “nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. Todos sabemos algo, todos ignoramos algo”, sin esta cualidad es muy poco probable que se escuche al otro como un ser diferente, dicha postura permite no encerrarse en el circuito de la verdad personal.

Sumado a la humildad con la que el docente debe relacionarse con sus estudiantes debe estar la amorosidad, la actitud de afecto no debe centrarse únicamente en los estudiantes sino que en el propio proceso de enseñar. Freire creía que, sin una especie de “amor luchador” difícilmente los educadores

sobreviven a las negatividades e injusticias con las que se deben enfrentar diariamente en su quehacer.

Otras de las virtudes indispensables de los buenos educadores es la tolerancia, sin ella es imposible realizar un trabajo pedagógico serio, dicha virtud permite convivir, respetar y aprender con el diferente, pero a su vez este acto requiere de respeto, cordialidad y delicadeza para con el otro. Por otra parte la seguridad se convierte en otra de las cualidades a cultivar, es decir, refiere al modo con el que los educadores ejercen su autoridad en su labor, creíble, servicial y respetuosa. Freire, al proponer estas cualidades contribuye a mantener vigente la utopía de la educación, la excelencia del docente.

Todos estos aspectos configuran el ideal para ser un buen docente, independientemente de las condiciones en la que la institución educativa se encuentra, la comunidad, y los estudiantes, en el aula se espera que el educador sea capaz de hacer frente a las dificultades, es por ello que en su quehacer debe fortalecer sus habilidades y desarrollar competencias lingüísticas, didácticas e interactivas. Tales condiciones le facilitarán ser un mediador con la capacidad de afrontar y resolver aquellos retos que se presentan en la educación, el educador sin lugar a dudas, es el guía y responsable en el buen avance de los procesos de adaptación y formación de sus estudiantes.

Lo esencial del rol docente es a su vez la aplicación de una educación diversificada, promoviendo de esta manera una relación docente-estudiante, basada en el respeto, confianza y afecto que permita aprendizajes de vanguardia. Asimismo para un pleno ejercicio de su profesión es reconocer que no todos los estudiantes son iguales, es por ello que, entender la diferencia es fundamental para poder trabajar en un aula diversa.

## **Diversidad**

La diversidad siempre se encuentra presente en todos los ámbitos y más aún en la educación, esta heterogeneidad que se percibe en el interior de las aulas es inmensa y debe ser tratada acorde a sus necesidades. Es responsabilidad de los docentes atender dicha diversidad, entendiendo a ésta, según la Real Academia Española (2017) “aquello diferente, desemejante o variedad distinta”.

Ejercer la práctica docente frente a la diversidad es un reto significativo, puesto que entra en contacto con un flujo importante de aspectos, de personalidades e hibridaciones relacionadas con los consumos culturales.

Los docentes deben perfilar una nueva identidad, clave para fomentar las reformas educativas, ya que el rol de la enseñanza tradicional en la transmisión de conocimientos no es adecuado para formar individuos capaces de ser críticos y reflexivos sobre la realidad que los rodea. De tal modo los docentes deben adoptar una postura de completa inclusión para poder impartir los conocimientos sin ningún tipo de inconvenientes.

Para lograr una educación efectiva frente a la diversidad del aula, los actores de la enseñanza deben sentir la necesidad de lograr cambios significativos, entendiendo que la “diferencia”, radica desde el génesis del ser humano .

La diversidad no siempre se ha reconocido ya que desde el comienzo de la historia, el hecho de ser diferente implicaba motivo de exclusión social, pero claramente la diferencia implica básicamente que la raza humana es diferente. Cada individuo es único e irrepetible, cuenta con sus propias formas de actuar, sentir y pensar. Al igual que la sociedad, la educación sufrió muchos cambios y a mediados del siglo pasado, se comienza a erradicar la mirada homogeneizadora que se tenía sobre los estudiantes en el ámbito educativo, todo ello gracias a los valiosos aportes de otros campos del conocimiento como, la Psicología, Sociología, Filosofía, éstas contribuyeron a desarrollar una nueva concepción acerca de la diversidad, en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Lo anteriormente expuesto, brindó a la educación un enfoque pedagógico que contempla la diversidad como una condición inherente al ser humano y por lo tanto un valor a respetar, es decir, comprende que cada persona nace con una carga biológica diferente y se desarrolla en múltiples contextos, ya sean sociales como políticos, culturales, religiosos, entre otros. Teniendo en cuenta estos últimos, todos son diferentes, pero en la educación existe un aspecto común y según (Diker, G. 2008) “lo común es incluir a todos los niños en la educación obligatoria, sin perder de vista que también es función de la escuela diferenciar, para una sociedad diferenciada”.

En la educación escolar se debe atender la diversidad de estudiantes hasta la diversidad de prácticas de enseñanza cotidiana que son adaptadas para impartir los diversos conocimientos, así como también diferenciar las evaluaciones que se llevan a cabo a lo largo del curso, ya que no se puede evaluar a todos con el mismo método de evaluación.

El reconocimiento de la diversidad desde el enfoque educativo, pone en juego el trabajo realizado en las aulas, la visión heterogénea de la misma así como también que independientemente de las condiciones, cada estudiante tiene la posibilidad de aprender.

Entendiendo de esta manera se reconoce que las aulas heterogéneas son el espacio en el que se presume que todos los estudiantes, ya sea que presenten dificultades o que se destaquen, puedan progresar y obtener resultados a la medida de su potencial, tanto en el plano cognitivo como en el social y personal. Dentro de este tipo de aulas se necesitan de docentes que confíen en que cada estudiante puede aprender, pero para que esto suceda necesitan recibir tareas desafiantes, potentes y estimulantes, entendiendo que éstas impulsan a desarrollar sus capacidades individuales que le permitan a su vez integrar grupos de trabajos.

“El discurso acerca de la educación en la diversidad surgió en las últimas décadas del siglo XX con su intención de superar la mirada homogeneizadora y proponer enfoques y estrategias más inclusivas que contemplen al mismo tiempo las diferencias que existen entre las personas, los derechos de las personas y las obligaciones de los Estados” Anijovich, R (2014, pág 10).

Al evidenciar que cada estudiante es diferente es fundamental que los docentes diseñen actividades diferentes atendiendo las necesidades específicas de cada uno de ellos, entendiendo que tiene ritmos de aprendizajes diversos, necesidades e intereses que los motivan de forma muy particular.

## **Las estrategias docentes como un horizonte de posibilidades ante la diversidad**

Es por esta razón que las estrategias que emplean los docentes son esenciales para las decisiones que promoverán una verdadera inclusión de todos los estudiantes, dentro del aula.

“Las estrategias de enseñanza son el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué” Anijovich, R (2010, pág, 23).

Considerando este último, las estrategias empleadas por el docente inciden de forma directa en los contenidos que se transmiten a los alumnos y el trabajo intelectual que estos realizan. A su vez se entiende que las estrategias cuentan con dos dimensiones, por una parte se da una dimensión reflexiva en la que el docente diseña su planificación. Esta dimensión involucra desde el proceso de pensamiento del docente, el análisis que hace del contenido disciplinar, las consideraciones de las variables situacionales que se pueden presentar.

Por otra parte, la dimensión dinámica implica adoptar una concepción espiralada. Se trata de un proceso que claramente se lo puede visualizar de diferentes puntos, aquí el educando necesita volver sobre los mismos temas, conceptos, ideas y valores, una y otra vez y con cada giro de la espiral se modifican, por ejemplo, la comprensión, la profundidad y por sobre todo el sentido de lo aprendido. Por todo lo antes expuesto es que jamás se lo debe considerar como un proceso acabado, sin posibilidades de enriquecimientos futuros o sin posibilidades de transformaciones posteriores.

Para adecuar las mejores estrategias de enseñanza dependiendo de la situación áulica, es importante destacar el tipo de alumnado que va a ser destinatario de dicha enseñanza claramente en la actualidad existe una creciente dinámica en todo lo que respecta a la educación, y de este dinamismo no escapan los actores principales como los son los docentes y estudiantes; razón por la que la escuela no puede desconocer las nuevas formas de leer e interpretar el mundo por

parte de los alumnos. Los mismos manejan una variedad de recursos para obtener información, ya sea desde páginas webs, celulares, diversos dispositivos electrónicos, utilizan y modifican diferentes tipos de lenguajes que se pueden presentar desde animaciones, fotografías, textos, hipertextos.

Llamamos estrategias didácticas al conjunto de las acciones que realiza el docente con clara intencionalidad pedagógica. Sin embargo, muchas veces los procesos de enseñanza y aprendizaje producen resultados que no fueron previamente pensados, que en sí, no contaban con una previa intencionalidad pedagógica. Esto implica, atender las emergentes áulicas, de manera que los docentes logren tener en cuenta las acciones pedagógicas junto a las que llamamos propiamente, estrategias didácticas.

Las estrategias didácticas del docente se componen por varios elementos, en primera instancia el estilo de enseñanza, el cual es responsabilidad del docente y el comportamiento del mismo es el que produce determinados logros (o no) en sus alumnos.

La estructura comunicativa que se emplea en el trabajo con los estudiantes, es otro de los componentes de los cuales los educadores tienen que valerse para desarrollar en las aulas un relacionamiento interpersonal con sus estudiantes, capaces de generar un clima de confianza y de esta manera se promueve un mejor desenvolvimiento frente a las propuestas áulicas. El establecimiento de límites y lineamientos de comunicación se dan por parte del educador, con el propósito de la participación e interacción equitativa en el salón de clase.

El modo de presentar los contenidos de aprendizaje, es fundamental que el docente presente materiales que cuenten con significación frente a los estudiantes, ya que posibilitará que los mismos estén motivados a realizar, por lo que es indispensable que el mismo tenga en algún sentido relacionamiento con sus experiencias personales y una vinculación por ende a descubrir un conocimiento mayor.

La claridad en la presentación de los contenidos a ser enseñados es de gran consideración ya que le permite al estudiante realizar propuestas oportunas,

despojadas de malos entendidos o en su defecto responder a otros lineamientos que la consigna no requiere.

La consigna por su parte debe ser clara y precisa atendiendo lo anteriormente expuesto, es indispensable que se aclaren las dudas de forma especial ya que le permitirá a los estudiantes adoptar determinadas técnicas para su realización, es por esta razón que el docente debe evacuar dudas y si es necesario, repetir la misma en más de una vez para aclarar el sentido de la propuesta.

Por su parte los objetivos y la intencionalidad educativa se convierten en otro de los pilares esenciales dentro de las estrategias didácticas, ya que los propósitos van acompañando el proceso y se evidencian en los resultados obtenidos al finalizar una actividad, a su vez de observar el avance de los contenidos, los educadores realizan la observación en término de actitudinales por parte de los educandos.

El empleo de determinados materiales en las actividades propuestas, se convierten en instrumentos psicológicos para la apropiación de nuevos aprendizajes, con los mismos se logran inquietar determinados conocimientos preexistentes que el estudiante tuviere consigo.

La relación que el docente realiza entre su planificación áulica, el proyecto de grado, proyecto institucional todos en comunión con los contenidos del programa escolar, denota en gran medida la claridad en cuanto a los objetivos del docente y su funcionalidad práctica de todos los aprendizajes que promueve.

Por su parte la evaluación configura un aspecto esencial, ya que se obtienen diversos resultados dependiendo los propósitos establecidos por el docente, claramente en este sentido se debe mencionar que existen diferentes evaluaciones ya que no siempre los objetivos son los mismos. En primer lugar la autoevaluación es un componente importante para el estudiante, permitiéndole reconocer sus logros, fortalezas, así como también sus dificultades frente a la índole de determinadas propuestas. Es un tipo de evaluación que le ayuda al reconocimiento de los estudiantes de cuales son sus diversas formas de aprender y las capacidades que desarrollan frente a determinadas situaciones, a todo esto es necesario que la autoevaluación sea una práctica habitual ya que le favorecerá al estudiante



reconocer sus fortalezas y debilidades, y de esta manera la permitirá ser consciente de sus propio proceso de aprendizaje.

Por consiguiente, la retroalimentación es otro tipo de evaluación, la misma está a cargo de ambas partes, tanto por los docentes como por los estudiantes, generalmente surge de manera espontánea en el diálogo sobre un trabajo determinado de clase . Las formas de retroalimentación son muy variadas y dependen de muchos aspectos como pueden ser los estilos de aprendizajes de los estudiantes, así como también de de las inteligencias, intereses y necesidades de los mismos.

Por otra parte, las representaciones cognitivas y afectivas son esenciales en el buen desarrollo de la labor docente, ya que de él dependen en gran medida los logros alcanzados. Claramente los educadores no sienten la misma afinidad por todos los campos del conocimiento, más allá de que los posean, pero sin lugar a dudas los mismos siempre deberán mostrar un determinado agrado y entusiasmo junto al contenido a ser enseñado, ya que los estudiantes son muy sensibles al momento de percibir el desagrado cuando viene por parte del docente. Se entiende que la motivación de los educadores no siempre es la misma, pero tratándose en el ámbito escolar la falta de la misma constituye un escaso rendimiento en los estudiantes. A todo esto es elemental que los docentes muestren una actitud positiva frente a la enseñanza de determinados saberes, ya que la motivación depende en primera instancia de los mismos y a partir de ella se logrará los aprendizajes esperados por los alumnos.

Es de vital importancia la motivación y el reconocimiento hacia los estudiantes ya que el mismo sentirá que sus esfuerzos son valederos, haciéndoles sentir que van logrando la adquisición de nuevos saberes, nuevos comportamientos, nuevas destrezas, y que por ende todo esfuerzo es meritorio, es de esta manera que se incrementa una forma de confianza en sí mismos, así como también en función de su entorno.

Ahora bien, la realización, coordinación y combinación de todos estos aspectos antes mencionados no configuran un trabajo sencillo para los docentes, ya que se ponen de manifiesto la situación, los intereses y necesidades del momento,

claramente debido a ello, las mismas estrategias no siempre serán adecuadas a todas las instancias, sino que se diversifican.

Evidentemente trabajar en la diversidad es reconocer que no todos los estudiantes tienen el mismo ritmo de aprendizaje ni la estimulación externa de igual forma, es razón por la que los educadores muchas veces realizan adaptaciones curriculares, ya que las mismas son una buena respuesta frente al trabajo en un aula diversa, son fundamentales tenerlas como una opción en caso de dificultades, aunque siempre el educador utiliza otros métodos previamente para prevenir serias dificultades de aprendizaje. Este tipo de adaptaciones siempre deberán ser pensadas en el bien común del grupo ya que las mismas deberán ser beneficiosas no solo para el estudiante en particular sino que para todos los estudiantes.

En muchas ocasiones se empleó las adaptaciones curriculares, donde un mismo contenido a ser enseñado contaba con diferentes grados de dificultad, por ejemplo, un contenido de matemáticas (numeración), en niños que les dificulta el trabajo con seis cifras se les adaptó actividades con la misma consigna pero con una numeración diferenciada de cuatro y cinco cifras, esto implicaba que conociéramos las dificultades de los estudiantes y adaptamos actividades con la misma consigna a los diferentes planos de dificultad. Lo antes mencionado es en función de maximizar los esfuerzos y las dificultades de todos los niños, es por ello que las adaptaciones benefician no solo al niño sino que a todo el grupo. Por otra parte, al niño que se destaca no se lo limita en su aprendizaje sino que se le adaptan actividades acordes a su potencial real, lo mismo sucede con los niños que presentan dificultades ante el aprendizaje, se le adaptan actividades de acuerdo a sus necesidades o carencias, como anteriormente se mencionó.

Por otra parte, se da la atención a los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje dentro del aula, es aquí donde el docente es el encargado de programar actividades de refuerzo y/o profundización haciendo uso de variados materiales didácticos y la predisposición del aula ya que es un elemento didáctico esencial para el aprendizaje, las diferentes adecuaciones del mismo posibilita una diversidad de estrategias de trabajo y por ende generar interactividad entre los estudiantes y los recursos con los que se cuenta en el mismo.

Consiguientemente, se ha verificado que, el trabajo cooperativo es otra de las estrategias fundamentales al momento de atender la diversidad, ya que el mismo maximiza el aprendizaje de los estudiantes que lo conforman, de aquí depende en gran medida la capacidad de creatividad del docente de fusionar los equipos de trabajo de acuerdo a las destrezas de los estudiantes. Este tipo de trabajo le permite a los alumnos adquirir nuevas habilidades, que únicamente se logran en el trabajo con los demás y a su vez es una buena herramienta para el educador al visualizar cómo funciona la dinámica organizacional del grupo. Lo ideal de aplicar el tipo de trabajo es cuando el estudiante se encuentra en su zona de desarrollo próximo, término empleado por Vigotsky, quien sostiene que es todo aquello que un individuo puede llegar a conseguir con ayuda. En este sentido se parte de las actividades autónomas en las que el niño realiza por su propia cuenta y posteriormente el desarrollo potencial del mismo en apoyo de sus compañeros.

Continuando, la actividad lúdica en general es sumamente placentera para los estudiantes y es una buena estrategia al momento de trabajar, ya que en primera instancia facilita el encuentro entre los estudiantes, el desarrollo de estrategias de trabajo por parte de los mismos, toma de decisiones y se fomenta un clima de cooperativismo. En este sentido el docente participa como mediador de la propuesta y es esencial que tanto los estudiantes disfruten de la actividad lúdica como el docente, también lo haga. Claramente que a través del juego se busca desarrollar determinadas habilidades y cumplir con objetivos específicos, cada actividad lúdica responde a un tipo de necesidades específicas es por ello que existen de competición y cooperación, las mismas siempre deberán apunta a lo colectivo en desmedro de lo individual.

“Déjese a los niños principalmente entregados a su propia espontaneidad, a su actividad propia. El maestro debe esperar y dar dirección a su curiosidad con hábiles preguntas ocasionales: pero debe descansar principalmente en la acción de los poderes propios de los discípulos para el descubrimiento de nuevos hechos. Como regla general no debe decirse nada a los discípulos que ellos puedan descubrir por sí mismos... Aliméntese en los niños los hábitos de libertad al hablar, haciendo que den todas las explicaciones posibles acerca de un objeto acostumbrarlos a pensar por sí solos y sin tener quien dirija la ruta que deben seguir sus ideas”. (Varela, J. P 1874)

Igualmente, el trabajo en sectores es otra de las estrategias empleadas por los docentes con el propósito de generar aprendizajes significativos y a su vez

favorecer la verdadera atención a la diversidad, ya que en los mismos, se pone de manifiesto la volatilidad de identidades de los estudiantes y por lo tanto se evidencia el relacionamiento de los mismos para con el aprendizaje. En los sectores de trabajo se fusionan las destrezas y cualidades individuales de cada estudiante, así como también sus carencias o debilidades. Desde la perspectiva docente, estos sectores de trabajo son acompañados en dos modalidades, tanto en lo personalizado como en lo autónomo. En el primero el docente atiende necesidades específicas de un sector determinado, mientras que los demás sectores, si bien son monitoreados, trabajan de forma conjunta entre los estudiantes pero de forma autónoma, respecto al docente.

Por consiguiente, en mis experiencias como estudiante magisterial he podido observar y llevar a cabo actividades que emplean como estrategias la formación de los sectores de trabajo, anteriormente mencionados. La formación de los diferentes sectores se realizaba cada lunes y se conformaban cinco equipos de trabajos, cada equipo era previamente pensado y diseñado por la maestra adscriptora y en mi función como estudiante magisterial, aquí agrupamos a los estudiantes teniendo en cuenta determinadas características de los mismos, como por ejemplo, sus destrezas, debilidades y necesidades específicas. Cada día 30 minutos antes de finalizar la jornada escolar los niños se agrupaban en sus respectivos sectores con el propósito de desarrollar la consigna asignada a su equipo (las consignas eran propuestas que abarcan diferentes campos del conocimiento).

Como docentes trabajamos de forma personalizada con un sector cada día de la semana, mientras el resto de los equipos, lo hacían de forma autónoma; al día siguiente se trabajaba de forma personalizada con otro equipo y el sector del día anterior pasa a un trabajo de forma autónoma. Al finalizar la semana, como maestros habíamos logrado trabajar de forma personalizada con cada sector, atendiendo sus necesidades específicas.

En suma la escuela y el aula configuran espacios donde la diversidad es el común denominador, es allí donde lo diverso aparece en diferentes manifestaciones tanto desde lo social como de lo cultural, cognitivo y afectivo. El aula es el lugar de producción de subjetividades, allí se da la construcción de significados e interacción con el universo cultural que nos rodea, se conocen diversas formas de sentir,

pensar, conocer y actuar; se hacen presentes una gran variedad de modelos de vida, modalidades vinculares, relación con el conocimiento.

## CONCLUSIÓN

A lo largo del presente trabajo se reconoció, visualizó y reflexionó sobre determinadas estrategias docentes ante la atención a la diversidad.

Esta temática siempre, desde mi escolaridad fue una verdadera curiosidad, ya que pretendí entender como una sola persona, en mi caso maestro, podía atender a tantas otras personas tan diferentes y asimismo lograr que las mismas puedan aprender. Claramente desde fuera del salón es muy difícil percibir lo que sucede dentro del mismo, únicamente en mi práctica como estudiante magisterial logré no solo observar sino contribuir al aprendizaje de muchas personas que efectivamente aprenden de forma muy diferenciada.

Personalmente considero que el rol como docente es fundamental en el proceso educativo ya que depende de un buen docente el éxito en el proceso de aprendizaje. A su vez entender y ser conscientes de las diferencias como maestros, es fructífero, ya que nos permite incluir las mismas en el desarrollo de las competencias de los estudiantes, asimismo, nos posibilita brindar una educación sin ningún tipo de discriminación, promoviendo así una verdadera enseñanza en un contexto heterogéneo.

Como educadores debemos considerar a cada estudiante como un sujeto de posibilidades, un sujeto que puede aprender y ser capaz de explotar sus capacidades, si el entorno educativo le brinda las oportunidades acorde a sus intereses y necesidades. Es por ello que el reconocimiento de la diferencia es fundamental, ya que nos convoca como docentes a poder reconocer que los estudiantes no aprenden de la misma forma, en el mismo tiempo y por lo tanto no se pueden esperar los mismos resultados, ya que desde su génesis existe una distinción bien marcada en cada uno de ellos.

Debido a lo anteriormente mencionado es que la innovación es sustancial dentro del aula, ya que como nos proporciona otro tipo de información del grupo, las formas de trabajo de los estudiantes y las estrategias que emplean los mismos a la hora de enfrentarse a un nuevo desafío, tanto en el plano grupal como en el individual.

A todo esto, el trabajo en un aula heterogénea es una realidad diaria, ya que la diversificación no solo se trata de los estudiantes sino que de las formas de enseñanza como docentes. Es aquí que las estrategias se hacen presentes, ya que entendemos que no todas son fructíferas y oportunas a todas las situaciones educativas, sino que se adecuan y seleccionan de acuerdo a las necesidades de los estudiantes así como de los docentes y contenido a ser enseñado.

Las estrategias considero que son inherentes a la labor docente y estas son la configuración de un entramado de esfuerzos realizados por los maestros, todos estos apuntan a lograr una inclusión, que va más allá de dificultades físicas o psíquicas sino a la inclusión que hace alusión a las diferencias por el simple hecho de ser un ser humano con capacidades de aprender, sentir y actuar de una forma diferente.

Todas las estrategias empleadas en el aula apuntan a generar en los estudiantes aprendizajes significativos y movilizar los aprendizajes que el estudiante ya tiene consigo desde otros agentes socializadores, como lo son sus experiencias e ideas previas.

Las estrategias de enseñanza son claves en el desarrollo de nuevos aprendizajes como anteriormente se mencionó, pero existe una realidad ante el uso de las mismas, y es que como educadores es central recordar que son las estrategias las que se deben adaptar a los estudiantes y no son los estudiantes quienes se deban adaptar a las mismas. Esto implica que debemos reconocer a nuestros alumnos, las distintas formas en la que aprenden, cómo aprenden, cuáles son sus debilidades, sus fortalezas, intereses, necesidades, entre otros. Es a partir de ello, que se diseñan y emplean determinadas estrategias, para la promoción de aprendizajes significativos.

Puedo afirmar que las formas de trabajo que podemos emplear dentro del aula son múltiples, con la suma de las experiencias como docentes vamos conociendo la variabilidad de formas de aprender y esto nos posibilita diseñar estrategias acordes a estos diferentes modos de aprendizaje. En mis prácticas, fue central observar y reconocer las destrezas de mis estudiantes, ya que esto me brindó los insumos centrales para diseñar mis actividades e implementar

determinadas estrategias así como también algunos materiales didácticos más que otros.

Como futura docente pude apreciar que si bien las estrategias de enseñanza son fundamentales, el docente es clave en el buen desarrollo de las potencialidades de los estudiantes, es decir, el ambiente de trabajo, de confianza y de respeto que genere el maestro en el aula es fundamental para el pleno desarrollo de los niños.

A su vez, he podido observar no solamente a los estudiantes sino que a muchos docentes adscriptores y en su manejo respecto al grupo, esto me permitió considerar que existen actitudes que llevan a que los docentes desde la empatía, el respeto y por sobre todo la motivación hacia los alumnos lleven a estos a avanzar de forma positiva en sus nuevos conocimientos.

Por lo antes expuesto es que puedo afirmar que las estrategias docentes son un verdadero horizonte de posibilidades ante la diversidad, cuando un docente enseña desde el amor, pone toda su dedicación a tener expectativas altas sobre cada alumno, a hacerles creer y confiar en ellos mismos, a apoyarlos desde el conocimiento. Es así, como el estudiante logra confiar en el maestro y se genera un sentimiento de seguridad y motivación implícito, se crea entonces una cohesión de grupo y un trato de la diversidad desde el conocimiento mutuo y recíproco de todos los integrantes del aula. Por ende, cuando un docente confía en sus alumnos, los motiva, les resalta sus fortalezas y por sobre todo confía en los logros que puedan obtener, estos responden de manera asertiva y les genera un sentimiento de confianza que les permite seguir avanzando en la adquisición de sus nuevos saberes.

Para finalizar, es importante entender que la labor docente va más allá de los contenidos a ser enseñados, sino que en el camino para lograr aprendizajes significativos, se debe brindar estrategias diferenciadas para atender la diversidad, y a su vez generar un ambiente de confianza que genere y posibilite a los estudiantes avanzar en el plano educativo, como en el social y cultural.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEP. CEIP (2008) Programa de Educación Inicial y Primaria. Montevideo. Editorial Rosgal S.A

Anijovich, R., & Mora, S. (2009). Estrategias de enseñanza. *Otra mirada al quehacer en el aula*.

Anijovich, R., Malbergier, M., & Sigal, C. (2004). Una introducción a la enseñanza para la diversidad. *FCE de Argentina, Buenos Aires*.

Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2017). La evaluación como oportunidad.

Arceo, D. B. (1999). F., y Gerardo Hernández Rojas, "Estrategias docentes para un aprendizaje significativo".

Bixio, C. (2003). *Secuencias Didácticas: enseñar y aprender en el aula*. Montevideo: AULA.

Coll, C. "El constructivismo en el aula". Editorial Graó. España, 1993, pág. 50.

Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Ediciones.

Nassif, R. (1962). Pedagogía general.

Previale, GPS (2003). *La educación inclusiva ¿Cómo y por qué? Un desafío en el Uruguay del Siglo XXI (pág 42)*. Imprenta ROSGAL.